



Capítulo 283: La Última Pieza del Rompecabezas

"Así es como es".

Sunny miró fijamente la última imagen del mosaico, con una expresión oscura y resentida congelada en su rostro.

En el centro del mural, un sol alimentado por la sangre brillaba sobre las montañas formadas por cadáveres. Decenas de miles de personas habían sido masacradas para crearlo, y miles más deben haber sido masacrados más tarde para mantenerlo ardiendo en el cielo indiferente.

Los primeros sacrificios habían muerto voluntariamente, atraídos a la sumisión por sus gobernantes fanáticos. ¿Y los que vinieron después? De alguna manera, Sunny lo dudaba. ¿Y para qué? ¿Cómo terminó todo?

Los siete sellos habían sido rotos y la antigua civilización había sido borrada.

Pero el sol creado y alimentado por él no fue destruido... simplemente corrompido. Todavía se levantaba por la mañana y caía más allá del horizonte después del crepúsculo, iluminando el infierno desolado de su propia creación.

Mientras su nave, el Terror de la Aguja Carmesí, existiera en el centro del Laberinto, seguiría brillando en los fríos cielos grises. Y mientras lo hiciera, la oscuridad que había escapado de su prisión subterránea y se había convertido en el mar maldito iba a seguir yendo y viniendo, asustada de su luz.

– Genial. Los dos se merecen el uno al otro..."

No sabía por qué la oscuridad que todo lo consumía se había convertido en un mar literal de aguas negras impenetrables, pero tenía una o dos





conjeturas. O bien los cientos de años pasados encerrados detrás de los sellos lo habían afectado de esa manera, o bien el sol artificial lo había hecho.

El Terror había sido cambiado por la maldición, así que ¿por qué no podía cambiar la maldición por el Terror a cambio?

—¿Pero por qué no se extinguió ese sol?

Ya no quedaba nadie vivo en la Costa Olvidada para hacer sacrificios a la Aguja, pero Sunny sospechaba que había una razón por la que el coral carmesí parecía crecer fuera de los huesos o hacia ellos. Si tenía razón, todo el Laberinto era unas fauces gigantes con las que el Terror absorbía la esencia del alma de cada criatura que sangraba en el coral antes de morir.

Todo era parte de su cuerpo.

Sunny se estremeció, dándose cuenta de que tanto el Laberinto como el mar oscuro eran, de hecho, criaturas vivientes colosales. Era solo que la escala de ellos era tan ilimitada que parecían fuerzas de la naturaleza.

Comparada con la eterna lucha de los dos seres titánicos, la lucha de un puñado de pequeños humanos fue nada menos que insignificante.

... ¿O sí?

De repente, frunció el ceño.

¿Qué hay de Nephis y su plan? ¿Cómo entraron los Shard Memories en todo esto?

Al principio, un pensamiento oscuro entró en su mente. Imaginó que Estrella Cambiante estaba preparando un sacrificio masivo propio, una hecatombe para apaciguar a los Terror carmesí. El número de durmientes que se enviaban a la Costa Olvidada cada año era demasiado inquietantemente similar al número de sacrificios hechos a la Aguja Carmesí por los habitantes de la Ciudad Oscura para ser una simple coincidencia.





Pero rápidamente descartó esa idea. Después de todo, los sacrificios estaban destinados a renovar el poder del Sol Sangriento, y ese no era el objetivo de Neph. En todo caso, tenía la intención de destruirlo de una vez por todas para poder entrar en el Portal oculto en la Aguja.

Así que... ¿Qué significaba todo esto?

Sunny frunció el ceño, recordando cada pieza de información sobre los siete héroes y su tierra maldita que conocía. Y lo más importante, los que venían directamente del Hechizo.

Al cabo de un rato, murmuró:

"... El tiempo ha borrado sus nombres y sus rostros, pero el recuerdo del juramento desafiante aún permanece".

Esta era la segunda parte de la descripción que el Hechizo le había dado a la Armadura de la Legión Starlight.

Sus ojos se abrieron de par en par.

Durante todo este tiempo, pensó que esta frase simplemente significaba que el legado de los siete héroes perduraba incluso después de sus muertes. Pero ahora, de repente, se dio cuenta de que la verdad podría haber sido mucho más sencilla.

La clave para entender el secreto de los Recuerdos de los Fragmentos estuvo justo delante de él todo este tiempo. De hecho, provenía de la primera Memoria que había tenido en la Costa Olvidada.

La hoja azul.

—En esta orilla olvidada, solo el acero recuerda —susurró, y una súbita comprensión se apoderó de él como una revelación—.

El recuerdo del juramento desafiante permaneció... Y solo el acero recordado. Sunny se frotó la cara.

"Soy un tonto".





Todo lo que necesitaba para conocer la verdad había estado a su disposición desde el principio de todo. Los héroes se habían ido hacía mucho tiempo, pero su terrible juramento todavía estaba aquí, conservado en acero frío.

No era el recuerdo de ello lo que quedaba... sino la Memoria.

Los Fragmentos eran ese Recuerdo.

"Por supuesto. Todo tiene mucho sentido ahora..."

Pero entonces, ¿cuál era su propósito y por qué Nephis estaba tan motivado para encontrar a cada uno?

Eso también era fácil de adivinar. Cassie se lo había dicho, básicamente, todos esos meses atrás.

"... Al final, vi una colosal y aterradora aguja carmesí. En su base, siete cabezas cortadas custodiaban siete cerraduras".

En su furia, el Terror de la Aguja Carmesí había decapitado las estatuas de sus creadores y había traído sus cabezas como trofeos para proteger la entrada a su guarida... donde Cassie los había visto, así como siete cerraduras misteriosas.

¿Qué necesitaba una cerradura?

Una clave. Todas las cerraduras requerían una llave para abrirlas o cerrarlas.

Sunny exhaló lentamente.

Los siete sellos que mantenían bajo tierra a la oscuridad que todo lo consumía se deshicieron, pero no fueron destruidos. Si uno tenía todas las llaves, todavía era posible sellar el mar maldito una vez más. Eso era lo que los siete héroes habían dejado atrás.

... Y con la oscuridad maldita encerrada, la Aguja perdería su línea de defensa más letal.





Finalmente, todo se aclaró.

Sunny permaneció inmóvil durante mucho tiempo, mirando las imágenes sangrientas bajo sus pies. Después de un rato, suspiró y se dio la vuelta.

Tenía un sabor amargo en la boca.

"... Enfermo. Estoy harto de este lugar. Estoy harto de todo esto". ¿La visión de Cassie le mostró fuego y ríos de sangre?

Bien.

Todo podría arder hasta los cimientos.

Ya no le importaba.

